



La Unión Sindical Argentina ante el conflicto marítimo

El espíritu de solidaridad de clase es el atributo más respetable y más noble de los trabajadores organizados. El se pone de manifiesto cada vez que las necesidades de la lucha contra el capitalismo reclaman de los obreros sacrificios que contribuyan al triunfo. Y lejos de rechazar por su constante ejercicio, lejos de disminuir, es cada vez más fuerte, más arraigado.

Nunca existió un grupo social con un espíritu de solidaridad como el que caracterizó a la clase trabajadora desde que se conoce como tal. Contrariamente a los otros grupos, cuya característica predominante son sus sentimientos individualistas, la característica que distingue a nuestra clase, que la hace más digna del respeto y la admiración de todos los hombres, es su espíritu solidario, habiendo llegado muchas veces al sacrificio, consciente de lo que hacía, para hacer triunfar su noble causa.

Es que la solidaridad es el alma — el espíritu — de la clase. Por ella existe. Por ella se consolida cada día que transcurre, por ella se hace frente a un enemigo tan poderoso como es el capitalismo. Por ella, por la solidaridad, hemos de triunfar, y ganaremos definitivamente los nobles y grandes postulados de la clase.

Sin ese espíritu de solidaridad de clase que anima a los trabajadores, nuestros organismos sindicales estarían condenados a muerte. Es más: no habrían existido nunca, porque su existencia, sin ese espíritu de solidaridad y sacrificio, no sería posible en el medio adverso en que actúan los trabajadores.

Es por estas razones que insistentemente señalan todos los trabajadores, aún aquellos que menos comprenden los propósitos y fines de la organización, que si bien se insinúa la conveniencia de prestar la contribución solidaria a un determinado sindicato en lucha, se apresura con un entusiasmo digno de envidia, a dar en forma alguna.

En multitud de oportunidades han demostrado los trabajadores hasta donde se sienten de la clase, con tal de prestar su ayuda moral y material a los compañeros en lucha. Pero como esta oportunidad es motivo de la huelga que sostiene la Federación O. Marítima, nunca se ha manifestado, con tanta espontaneidad y entusiasmo, ese espíritu solidario de la clase.

En efecto, no bien el Comité Central de la Unión Sindical Argentina exteriorizó sus sentimientos de solidaridad con la F. O. M., y efectivamente su espíritu solidario.

Varios de los sindicatos más importantes del país, al considerar la circular 9 del Comité Central, resolvieron estar a la expectativa para paralizar el trabajo si bien eso se considere conveniente para defender el triunfo de los compañeros marítimos.

Entre las resoluciones tomadas me-

recen destacarse las del Sindicato Obrero en Madera de la Plata, Establecimientos de Ibery, Federación de Sindicatos Peruvianos del E. C. E. R. y C. A. del Sindicato Obrero de la Industria del Mueble de esta capital.

El Sindicato de Obreros en Madera de la Plata, después de resolver paralizar el trabajo si ello se hace necesario, acordó poner los fondos sociales a entera disposición de la Federación Obrera Marítima. Los trabajadores de Ibery, además de haber votado una suma para el fondo de solidaridad resolvieron dar media día de jornal mensual mientras dure el conflicto y paralizar el trabajo en cuanto ello pueda influir en el triunfo de los marítimos. La Federación de Sindicatos Peruvianos del E. C. E. R. y C. A. resolvió, también, paralizar el ferrocarril en cuanto lo indique el C. C. de la U. S. A. por último, el C. A. del Sindicato Obrero de la Industria del Mueble de esta capital, aprobó una importante orden del día que sometió a la consideración de la próxima asamblea general, en la que se ponen los recursos sociales a disposición de la F. O. Marítima, y después de considerar la necesidad de prestar solidaridad marítima, exhorta a los compañeros a continuar la lucha, seguros de que cuentan con el apoyo, no ya de los trabajadores del mueble, sino de todo el proletariado de la U. S. A.

Aparte de esto, votaron sumas para el fondo de solidaridad por F. O. M. los sindicatos de Electricistas de Rosario, Albaláes y Ferrocarril de Bragado y otros que aún no lo han comunicado oficialmente.

Podemos afirmar, pues, sin temor a que se nos desmienta, que todo el proletariado organizado del país sigue con interés y profunda simpatía las alternativas de esta lucha, dispuestos a intervenir en ella en cuanto las circunstancias indiquen que es conveniente.

Bien es cierto que la causa que en esta oportunidad sostiene la F. O. M., como en todas las que le tocan intervenir, es la causa de todos los trabajadores. Es el principio fundamental de organización, el derecho de ejercer el control en los lugares de trabajo para poder prestar eficazmente su solidaridad a los trabajadores organizados lo que ahora defiende la Federación Obrera Marítima, y ello obliga más aún — aparte de lo simpático que por ella sienten todos — al proletariado a estar alerta y dispuestos a actuar en la lucha y a su contribución pecuniaria para el fondo de solidaridad a que se refiere el Comité Central de la U. S. A. en su circular 9.

Debemos, pues, estar satisfechos de la forma en que el proletariado está respondiendo al llamado del C. C. de la U. S. A. y los compañeros marítimos, que en esta lucha, la causa más valiosa que hasta ahora, seguros de que los compañeros todo el proletariado del país, dispuesto a intervenir en su ayuda en cuanto ésta sea necesaria.

[Trabajadores: todo por el triunfo de la F. O. M.]

Jugando con fuego

Ya han retornado algunos de los barcos tripulados por elementos adictos, y por cierto que los resultados no pueden haber sido más adversos para los propósitos que abrigaban los armadores y capitanes de ultramar.

La substitución del personal federado por elementos adictivos, ha valido a los oficiales disidentes de los vapores "Argentino" y "Buenos Aires", no pocos dolores de cabeza.

Como consecuencia de la impunidad de los tripulantes, a esos barcos han efectuado el recorrido, empleando mucho más tiempo del acostumbrado, teniendo a muchos casos los oficiales que efectúan las funciones de simples marineros. Por lo que respecta a la disciplina observada por los crumfros, puede juzgarse cuál será, teniendo en cuenta que uno de esos capitanes, aparentemente tan celosos de su autoridad, vióse precisado a pedir garantías para su persona.

Nada de esto ocurre cuando los trabajos de a bordo se efectúan con obreros federados.

La actitud de los marítimos sindicados, permitía realizar los viajes normalmente, sin los inconvenientes y atrasos dimanados de la falta de Homajidad de los crumfros, no podía citarse un sólo caso en que la indisciplina de los federados pusiera a un capitán en el trance de tener que pedir garantías para su persona.

Los hechos ocurridos, vienen a confirmar con una elocuencia irrefutable, que en el seno de la F. O. M., se continúa el elemento más apto y más digno del gremio marítimo, encontrándose a su margen, sólo unos cuantos infelices inoportunos y amorales que estorban hasta a los propios armadores, ocasionando de crumfros.

Sólo el prurito del capitalismo navió de derribar a la F. O. M. a cualquier precio, pueda hacer concebir a los armadores, la ilusión de lograr sus mezquinos propósitos, con elementos desheredados de toda condición de

honestidad, capacidad técnica y hábitos.

Debido a las causas que hemos enumerado, gran parte de los crumfros que tripulan los vapores "Argentino" y "Buenos Aires", han sido desembarcados.

Esto no obstante, unos cuantos crumfros han visitado al Presidente de la República, reclamando garantías para continuar trabajando y haciéndolo una descripción interesada de "las buenas condiciones" en que prestan sus servicios.

El gobierno les ha prometido garantizar la "libertad de trabajo", que entendida como la práctica, significa para los tripulantes la negación del derecho de negarse a trabajar en condiciones deplorables para su dignidad.

Cree el P. E. que, con la adopción de esa medida, cumple fielmente con su misión, y por cierto que los armadores deben estar profundamente reconocidos.

Pero, con garantizar la "libertad de trabajo", no se garantizan los cuantiosos intereses confiados a los barcos en conflicto, como tampoco las vidas de los centenares de pasajeros expuestos a los innumerables peligros que les depara la incapacidad de los elementos que sustituirán a los federados. Esos intereses y esas vidas, son tan respetables como los intereses del capitalismo naviero a quien el gobierno dispensa incondicionalmente su protección.

Todo lo expuesto corrobora ampliamente la premisa de que el gobierno no se amedrenta por las fuerzas de la U. S. A., que acompañan nuevamente a los valientes marítimos en esta cruenta lucha.

AL MARGEN

PEOR ES MENEARLO

Después de una metódica observación y el estudio paciente de sus resortes, La Nación ha encontrado que el movimiento sindical obrero es artificioso y convencional, no respondiendo en ningún momento al sentir libre y generalizado de los gremios. Que reducidas minorías disponen de la voluntad general y conducen a los gremios a efectuar movimientos perturbadores de la economía, por simples caprichos o propósitos políticos que están muy distantes de interpretar el pensamiento de todos los que han de intervenir en ellos. Por lo que concluye en la necesidad de poner remedio a este mal con una aplicación legislativa que reglamente las funciones sindicales. Y con sentido práctico se adelanta diciendo que en ninguna forma, esta reglamentación debe dañar ninguno de sus derechos, sino únicamente garantizar que sus resoluciones tengan el consenso de la mayoría de los componentes de cada gremio que entiende en ellas o las ha de practicar. Es decir, que cuando un sindicato resuelva — por ejemplo — declarar una huelga, esta resolución debe ser aprobada, no sólo por la asamblea convocada al efecto o por la mayoría de los inscriptos en ese sindicato, sino por la mitad más uno, por lo menos, de los componentes del gremio o gremios que dicho organismo representa.

La Nación es uno de los más acreditados censores del pensamiento burgués culto y circunspecto, y entre ella y una mayoría de legisladores existe una corriente de propósitos concordantes, por lo que no es aventurado suponer que está emitiendo una iniciativa para ser recogida en el congreso, o está adelantando el anuncio de un proyecto de legislación ya incubado en éste.

Parcerían animados de un celo conmovedor porque la voluntad de los obreros no fuese extorsionada y que serían dichosos si viesen que se resuelven acciones contra la explotación capitalista por la unanimidad de sus víctimas, dándoles así la medida de su justicia y la limpieza de sus finalidades.

Pero se nos ocurre preguntar: ¿por qué no empezaron por efectuar esta obra de higiene moral en su propia casa antes de incubarla en las ajenas? ¿En cuáles casos toma el régimen capitalista sus resoluciones con ese género de circunloquios? ¿No es el congreso la minoría insignificante que resuelve por sí todas las medidas que los millones de habitantes del país han de acatar? Todos sabemos sin embargo que ese congreso no representa la voluntad, no ya de la mayoría de los millones, sino ni siquiera la de los ciudadanos hábiles de la república, de los que sólo una reducida minoría, y esta fracción en partidos que se anulan mutuamente, es la que delega su representación en la cámara de legisladores a la que toda la nación debe obediencia.

Ante este cuerpo administrador de los intereses del capitalismo, así fuera de la voluntad nacional, las organizaciones obreras, con todos sus defectos hijos de su incipiente, son un modelo donde aquél podría aprender métodos de concretar opiniones generales.

Si se consultara el pensamiento de la mayoría, la totalidad o poco menos de las resoluciones legislativas estarían condenadas al fracaso, demostrando esta consulta que el gobierno democrático es una simple dictadura que deseara precisamente en la anulación del pensamiento y la voluntad de la mayoría.

No tiene autoridad moral el congreso para exigir a los sindicatos obreros virtudes de las que el mismo carece por naturaleza. Pero sabemos que lo que le preocupa a los órganos de la legislación y de opinión de la burguesía no es que los trabajadores resuelvan por mayoría, sino que no resuelvan de ninguna manera las minorías que, siendo los sindicatos muchas veces nucleaciones de minorías grupales, podrían hacer caer en la ilegalidad sus resoluciones y por lo tanto ser capaces de pena sus gestores, logrando así con una argucia legislativa frustrar los movimientos sindicales por la elevación social de la clase obrera.

Nos permitiremos dudar de la consecución de este objetivo con procedimientos tan pueriles, que sólo arañan la epidermis del asunto enconando los antojos que se desean suavizar. Hay terrenos que están vedados a la intromisión oficial aún con exterioridades de patrocinio, y la pertinencia que lograse la introducción de este cuerpo extraño en los sindicatos, sólo produciría un enquistamiento condenado fatalmente a extirpación.

Este género de "penetración pacífica" del Estado para regular la conducta, posible en los dominios económicos y políticos, es absurda en el sindicalismo; como si se quisiera cambiar el viento moviendo una vela.

Además la agitación obrera no es un fenómeno argentino, como no lo es el capitalismo, y no se a corregir la legislación de aquí el cauce de una corriente universal. Donde va el capitalismo lo acompaña la agitación de los trabajadores como el cuerpo su propia sombra.

Arrojémosle fuera de las fronteras a capitalistas y capitanes y con ellos recién entonces se habría dado de la república la agitación obrera y sus conflictos. Que sería como angustiar las maras del océano estableciendo diques en una cascada.

TELEGRAMITA

"Berlín, 6.—El presidente electo de México, general Calles, fué objeto hoy de una recepción en la Embajada del Soviet, a la que asistieron también el embajador italiano, cargos diplomáticos, dirigentes de la industria y miembros del Gabinete".

El proletariado no apareció por la fiesta, tuvo que trabajar; pero se sintió dichoso de haber delegado su satisfacción de comer y charlar, en tan distantes como encubiertas personas.

ALEX.

Que aprete el torniquete de la reacción sea plutocracia de estancieros que gobiernan este desdichado país, ya que los trabajadores se encargan de demostrarlos que es entretenimiento peligroso jugar con fuego.

SINDICATO O. DE LA I. DEL MUEBLE

Resolución de la C. A. del Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, a propósito del conflicto marítimo.

La C. A. del Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, de acuerdo con la circular No. 9 G del Comité Central de la U. S. A. y visto la intromisión parcial de las autoridades marítimas en el conflicto que, en defensa de los derechos sindicales, sostienen los

obreros marítimos representados en la F. O. M., y considerando: Que es un absurdo de esta naturaleza el poner en juego procedimientos reaccionarios con el sólo propósito de beneficiar a una de las partes en lucha: los armadores;

Que frente a estos hechos, todo el proletariado sindicalmente organizado tiene el deber de manifestar solidaridad con el actual conflicto de los marítimos y estar dispuesto a llegar hasta donde sea necesario a la tenacidad de las autoridades marítimas no sea después y continúan ejerciendo represalias con los obreros federados;

Resuelve: Que se proteste energicamente por los atropellos llevados a cabo por las autoridades marítimas contra los militantes de la F. O. Marítima;

El Gobierno desmintiendo a la prensa burguesa

Como única solución al estado de anomalía creado por la huelga marítima, el gobierno se ha propuesto requerir algunos barcos mercantes que tripulados con personal de la armada.

Astar por las informaciones suministradas por la prensa; una vez puesta en práctica la resolución gubernativa, se restablecerían algunos comunicaciones por interrupción irroga grandes perjuicios al comercio, a la industria y, muy especialmente, a algunas poblaciones del interior.

En realidad, los móviles en que se inspira la resolución gubernamental, son muy distintos que el establecimiento de ciertos servicios fluviales, imposible de lograr sin el concurso de los obreros federados.

Desde que se inició el conflicto marítimo, la intervención del gobierno, decididamente en favor de las empresas navieras, ha tendido principalmente a quebrar la unidad de acción de los huelguistas.

A estos fines las autoridades superiores de la prefectura marítima, que por cierto obedecen las instrucciones impartidas por el gobierno, han puesto singular empeño en molestar a diversas formas a los obreros en conflicto.

La detención de obreros federados se produjo sin solución de continuidad, y en muchos casos hasta llegó a presionar desahucando a éstos, para obligarlos a efectuar trabajos en embarcaciones en conflicto.

Anunciándose con retiro: trabajos y puentes a los patronos y magnatas, sin que legítimamente el gobierno tenga facultades para proceder de tal forma. Se hizo convocar delegaciones de algunos centros de oficiales ante el prefecto general, para "recordarles" que dependían de las autoridades marítimas, no podían renunciar a prestar servicios, cuando éstos se lo indicaran.

Todos estos procedimientos han sido de pura presión, sin que se lograra por ellos vulnerar la ejemplar unidad de acción que observan los marítimos.

20. — Exhortar a los trabajadores que integran la Unión Sindical Argentina a prepararse para estar dispuestos a salir en defensa de la F. O. M., si ésta continúa siendo víctima de persecuciones que puedan obstaculizar el libre desenvolvimiento de su actual lucha, para materializarla en un triunfo;

30. — Llevar a la próxima asamblea general del gremio la proposición de poner a disposición de la Federación O. Marítima los fondos de la Unión Sindical de la I. del Mueble, y;

40. — Exhortar a los valientes trabajadores del mar a mantenerse unidos, a resistir la presente amenaza, pues sólo así podrán una vez más abatir el despotismo de los armadores y sus instrumentos los capitanes de ultramar y autoridades marítimas.

ANGEL J. RENOLDI, Secretario.

IBIOUY

SINDICATO DE ESTIBADORES

Acuerdo solidario

El sindicato de estibadores en asamblea general efectuada el 21 del p.d. con la circular 9 G resolvió:

1.º Votar 100 º para el fondo de previsión en caso de que la F. O. Marítima obtenga la absolución de los tripulantes de los barcos en conflicto;

2.º Todos los asociados contribuirán con medio jornal mensual mientras dure el actual conflicto marítimo;

3.º Preparar con prontitud las fuerzas para secundar la acción de los marítimos si fuera necesario ampliar la solidaridad.

LA PLATA

SINDICATO DE O. EN MADERA

Sobre la circular 9 G

Este sindicato, al considerar la circular 9 G, acordó, al par que manifestar su repudio hacia la actitud servil de los capitanes de ultramar y autoridades marítimas, solidarizarse ampliamente con la F. O. M., y poner todos sus fondos a disposición de los marítimos.

ROSARIO

SINDICATO DE O. EBANISTAS

Solidaridad con la F. O. M.

Tratado por la C. A. la circular 9 G, ésta acordó votar la cantidad de 100 pesos para los marítimos.

Además, resolvió manifestar su más amplia solidaridad con los obreros marítimos, cuya causa secundará en todo momento sin reparar en sacrificios.

S. O. A. AL AUTOMOVIL

DECLARACION

La C. A. de este sindicato en presencia de la lucha contra las autoridades, el Estado y los armadores que sostiene actualmente la F. O. Marítima.

ritmos, convencidos de que el triunfo depende principalmente de esa condición esencial.

La última resolución gubernativa responde a los mismos propósitos que las anteriores.

Se trata en este caso de impresionar a la oficialidad, dando la sensación de que el gobierno puede satisfacer por sus propios medios las necesidades del transporte fluvial y que el conflicto se prolongará indefinidamente, antes que por su parte se avenga a reconocer las razones que asisten a los obreros en conflicto.

Esta maniobra oficial está destinada a correr el mismo día que las anteriores, pues aún cuando ella se llevara a la práctica, apenas si podrían de los servicios de transporte marítimo, que lejos de perjudicar la causa de los huelguistas la favorecerán.

La experiencia recogida en esta oportunidad en que el gobierno aplicó ese mismo procedimiento, permite su poner fundamentos que vuelvan a repetirse esta vez los actos de sabotaje que se prolongaron en el conflicto del año 1920.

Ya conocen los armadores la bondad de los servicios del personal de la armada, y nada de extrañar sería que ellos mismos se encargaran de impedir la materialización de la resolución gubernativa.

Sin embargo, la resolución del gobierno, si bien no influirá lo más mínimo en atenuar las consecuencias perjudiciales que experimenta el comercio y la industria por el conflicto marítimo, ha de servir para reanudar el espíritu de los huelguistas y robustecer su grandioso en el triunfo de la causa que defienden.

En leyenda de la prensa burguesa, respecto de la completa normalización de los servicios de transporte marítimo, queda completamente "falsificada" con las declaraciones del propio gobierno, reconociendo que la huelga perjudica grandemente a la industria y al comercio nacionales.

En la causa que defendemos, la solidaridad entre los trabajadores debe manifestarse en aquellos precisos instantes que más necesaria, ha tomado la siguiente resolución:

1.º. Hacer saber a la organización en lucha y al proletariado en general, que el espíritu solidario de la F. O. M., está dispuesto a prestar la solidaridad, llegando hasta la huelga del gremio si es que el estado persiste en su empeño de desmoronar la unidad que se ha formado.

2.º. Enviar una delegación a la F. O. Marítima con objeto de hacer conocer esta resolución.

3.º. La resolución de huelga la hará efectiva por intermedio de la U. O. Local.

En más de una ocasión ha tenido oportunidad nuestro gremio de poner en práctica el espíritu solidario de la F. O. M., y en esta ocasión no escatimará esfuerzos de ninguna naturaleza hasta conseguir que se respete la libertad y la voluntad de los trabajadores marítimos.

En esta huelga es preciso que ponga toda su atención el proletariado organizado, pues no es posible desahucarse a sus propias fuerzas a los trabajadores marítimos, que en esta oportunidad como en todas las otras luchan contra la tiranía del Estado y del capital.

Adelante pues, camaradas marítimos que no estáis solos en la lucha.

— LA COMISION.

F. D. E. DE COMERCIO

SOLIDARIDAD CON LA F. O. M.

La C. A. de este sindicato, considerado la circular 9 G, acordando votar provisionalmente la cantidad de pesos 100.— para los marítimos, y en caso de necesidad, poner todos sus fondos a disposición de la F. O. Marítima.

SINDICATO O. DE LA I. METALURGICA

Declaración de la comisión administrativa a propósito del conflicto marítimo.

La C. A. del S. O. de la I. Metalúrgica, en su reunión del 29 de agosto y en presencia del conflicto marítimo existente en el puerto de la capital y litoral argentino, atenta a que el mismo ha sido provocado por el capital extranjero, y públicamente auspiciado por el ministro de Marina y el prefecto general de puertos con el propósito exclusivo de romper con la unidad de acción de los trabajadores del mar.

Que en este intento no habrá de ceder el vicepresidente de la Liga Patriótica Argentina, ministro de Marina señor Domeq García; continuando en poner, como hasta ahora, todas las fuerzas del Estado al servicio incondicional de los armadores.

Que la situación de fuerza que el Estado creó a la F. O. M., obligando a recurrir a la huelga general en defensa del principio de organización, reviste un carácter especial tal que requiere ser tenido en cuenta por todo el proletariado del país, por cu-



" Pintores, Chivilcoy
Mozos de a Bordo Cocheros, Santa Fe
F. Empleados de Comercio Oficios Varios, Chivilcoy
" Pintores, Chivilcoy
" Industria del Mueble O. en Madera, La Plata
Mozos de a Bordo Oficios Varios, Chivilcoy
F. O. Maritima, (Fogelistas) O. en Madera, La Plata
" Ebanistas, Rosario
" Industria Metalurgica Ebanistas, Rosario
Obreros en Calzado Oficios Varios, Chivilcoy
" Pintores, Chivilcoy
Empleados de Comercio Sastrés, Chacabuco
Industria del Mueble Oficios Varios, Chivilcoy
F. Empleados de Comercio Pintores, Chivilcoy
" Oficios Varios, Chivilcoy
" Pintores, Chivilcoy
F. O. M., Santa Fe
" O. en Madera, La Plata
" O. en Madera, La Plata
F. O. M., Santa Fe
Cocheros, Santa Fe
Ebanistas, Rosario
F. O. M., Santa Fe
O. en Madera, La Plata
Mozos, Buenos Aires
Cocheros, Santa Fe
Sastrés, Chacabuco
" O. M., Santa Fe
F. Gráfica, Buenos Aires
F. Gráfica, Buenos Aires
F. O. M., Santa Fe
Mozos, Buenos Aires